

República de Sudáfrica



						Previsiones	
	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027
Crecimiento del PIB (%)	4,9	2,1	0,8	0,5	1,1	1,1	1,3
Inflación, IPC (%)	4,6	6,9	5,9	4,4	3,2	3,9	3,4
Saldo presupuestario (% del PIB)	-5,5	-4,3	-5,5	-5,7	-5,8	-4,9	-4,3
Deuda pública (% del PIB)	68,8	70,7	73,2	76,0	78,6	78,9	79,7
Tipo de interés de referencia (%)*	3,5	5,3	8,0	8,1	7,2	6,9	6,9
Tipo de cambio (ZAR/USD)*	14,8	16,4	18,5	18,3	17,9	16,7	17,0
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	3,7	-0,3	-1,1	-0,7	-0,5	-0,9	-1,4
Deuda externa (% del PIB)	39,2	43,0	41,3	40,3	43,6	41,4	41,9

Nota: * Promedio anual.

Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos de Thomson Reuters Datastream y previsiones del FMI.

Perspectivas

El crecimiento económico repuntó moderadamente en 2025, hasta el 1,1%, favorecido por la mejora del suministro eléctrico, la recuperación del consumo privado y el aumento de la confianza tras la formación del Gobierno de Unidad Nacional en 2024. No obstante, la expansión continuó siendo modesta, lastrada por importantes **cuellos de botella en logística, transporte e infraestructuras municipales**.

La actividad mantuvo cierto dinamismo al inicio de 2026, aunque apoyada principalmente en la contribución del sector exterior, mientras que la debilidad del consumo y la inversión evidencia que la **recuperación interna sigue siendo frágil**.

El FMI ha revisado a la baja sus previsiones de crecimiento, hasta el 1,1% en 2026 y el 1,3% en 2027, ante el impacto del conflicto en Oriente Próximo y el deterioro del entorno internacional. La recuperación continuará apoyada en las reformas estructurales y la normalización de algunas infraestructuras críticas, pero será insuficiente para reducir significativamente el **elevado desempleo estructural**, con una tasa de paro superior al 30%.

La condición de Sudáfrica como importador neto de petróleo hace que el **shock energético** afecte negativamente a la actividad a través de mayores costes de transporte y producción, la pérdida de poder adquisitivo de los hogares y unas condiciones monetarias más restrictivas. A ello se añaden la debilidad de la demanda mundial, la volatilidad de los precios de los metales y el aumento del proteccionismo comercial.

Políticas económicas

La moderación de la inflación durante 2025 permitió al banco central relajar inicialmente la **política monetaria**. Sin embargo, el aumento de los precios energéticos, la depreciación del rand y la aparición de efectos indirectos sobre los precios llevaron a elevar el tipo de referencia al 7,0% en mayo de 2026, nivel en el que se mantuvo en julio. La inflación alcanzó el 5,0% a mediados de 2026 y se prevé que permanezca por encima del 4% hasta comienzos de 2027, lo que retrasará su convergencia hacia el nuevo objetivo del 3%, con una banda de tolerancia de ± 1 p. p.

Las **finanzas públicas** continúan siendo uno de los principales focos de vulnerabilidad, aunque muestran señales de estabilización. El FMI prevé que los superávits primarios reduzcan gradualmente el déficit público, desde cerca del 6% del PIB en 2025 hasta algo más del 4% en 2027. No obstante, el bajo crecimiento y la elevada carga de intereses mantendrían la deuda en torno al 80% del PIB y limitarían el margen para inversión y protección social.

El **saldo por cuenta corriente** pasó a terreno superavitario al inicio de 2026, favorecido por la mejora de la balanza comercial. No obstante, la subida de la factura energética, la debilidad de la demanda global y el déficit estructural de las balanzas de servicios y rentas podrían revertir parcialmente esta mejora.

Los riesgos externos se ven mitigados por el tipo de cambio flexible, una posición inversora internacional neta favorable, una deuda externa moderada y un nivel adecuado de **reservas internacionales**. Además, la profundidad del mercado financiero doméstico permite que el sector público se financie predominantemente en moneda local, aunque mantiene una exposición relevante a cambios en el apetito global por el riesgo.

El **programa de reformas** *Operation Vulindlela* continúa centrado en energía, logística, transporte, agua y clima de negocios, con una creciente participación privada en la generación eléctrica, los ferrocarriles y los puertos. Su segunda fase amplía la agenda hacia las Administraciones locales, la digitalización y el régimen de visados. La implementación efectiva de estas medidas es fundamental para elevar el reducido **crecimiento potencial**. El FMI prevé que el crecimiento se aproxime gradualmente al 1,8% a medio plazo, aunque una ejecución más ambiciosa de las reformas podría mejorar este resultado.¹

La mejora de las perspectivas fiscales y la reducción de los pasivos contingentes ligados a la empresa eléctrica estatal han favorecido desde finales de 2025 una revisión positiva del **riesgo soberano**, aunque la deuda sudafricana continúa dentro del grado especulativo. En noviembre de 2025, S&P elevó la calificación en moneda extranjera de BB– a BB con perspectiva positiva. Fue la primera mejora concedida por una de las principales agencias en 16 años, a la que siguió la de Fitch en junio de 2026.

Tipo de cambio

El **rand sudafricano** mantiene una elevada sensibilidad al apetito global por el riesgo, los movimientos del dólar y los precios de las materias primas. Durante 2026, el conflicto en Oriente Próximo y la volatilidad energética han provocado episodios de depreciación, aunque la credibilidad del marco monetario, la consolidación fiscal y la mejora de la percepción soberana han limitado movimientos más abruptos. La flexibilidad cambiaria actúa como mecanismo de absorción de los *shocks* externos, pero una depreciación persistente intensificaría la transmisión de los precios energéticos a la inflación y podría exigir un mayor endurecimiento monetario.

Riesgos

El panorama de riesgos está **sesgado a la baja**, con vulnerabilidades fiscales y externas todavía elevadas, deficiencias estructurales y potenciales focos de tensión social y política. La economía es especialmente sensible a un agravamiento del conflicto en Oriente Próximo, al endurecimiento de las condiciones financieras internacionales, a la debilidad de sus principales socios comerciales y a caídas de los precios de los metales. Un *shock* energético más persistente deterioraría simultáneamente el crecimiento, la inflación, el saldo exterior y el tipo de cambio.

Adicionalmente, identificamos los siguientes riesgos idiosincráticos:

- El **sistema bancario** se mantiene resiliente, bien capitalizado y con niveles adecuados de liquidez, aunque su creciente exposición a deuda pública refuerza el vínculo entre los riesgos bancario y soberano.
- La disminución de los cortes de suministro y la mejora financiera de la empresa eléctrica estatal han reducido las restricciones energéticas, pero persisten **cuellos de botella** en ferrocarriles, puertos, agua e infraestructuras municipales.
- Una consolidación fiscal insuficiente, un crecimiento inferior al previsto o un nuevo aumento de los costes de financiación dificultarían la **estabilización de la deuda pública** y podrían desplazar recursos destinados a inversión y protección social.
- El desempleo, la desigualdad y la pobreza mantienen latente el **riesgo de conflictividad social**, especialmente si la recuperación no genera empleo. Al mismo tiempo, la heterogeneidad del Gobierno de Unidad Nacional puede retrasar acuerdos sobre consolidación fiscal, empresas públicas y apertura de sectores estratégicos.
- El país es vulnerable a **eventos climáticos extremos**, especialmente sequías e inundaciones, que afectan a la agricultura, a la disponibilidad de agua y a las infraestructuras. Una transición energética desordenada podría, además, elevar el coste de la electricidad y dificultar los objetivos de descarbonización.

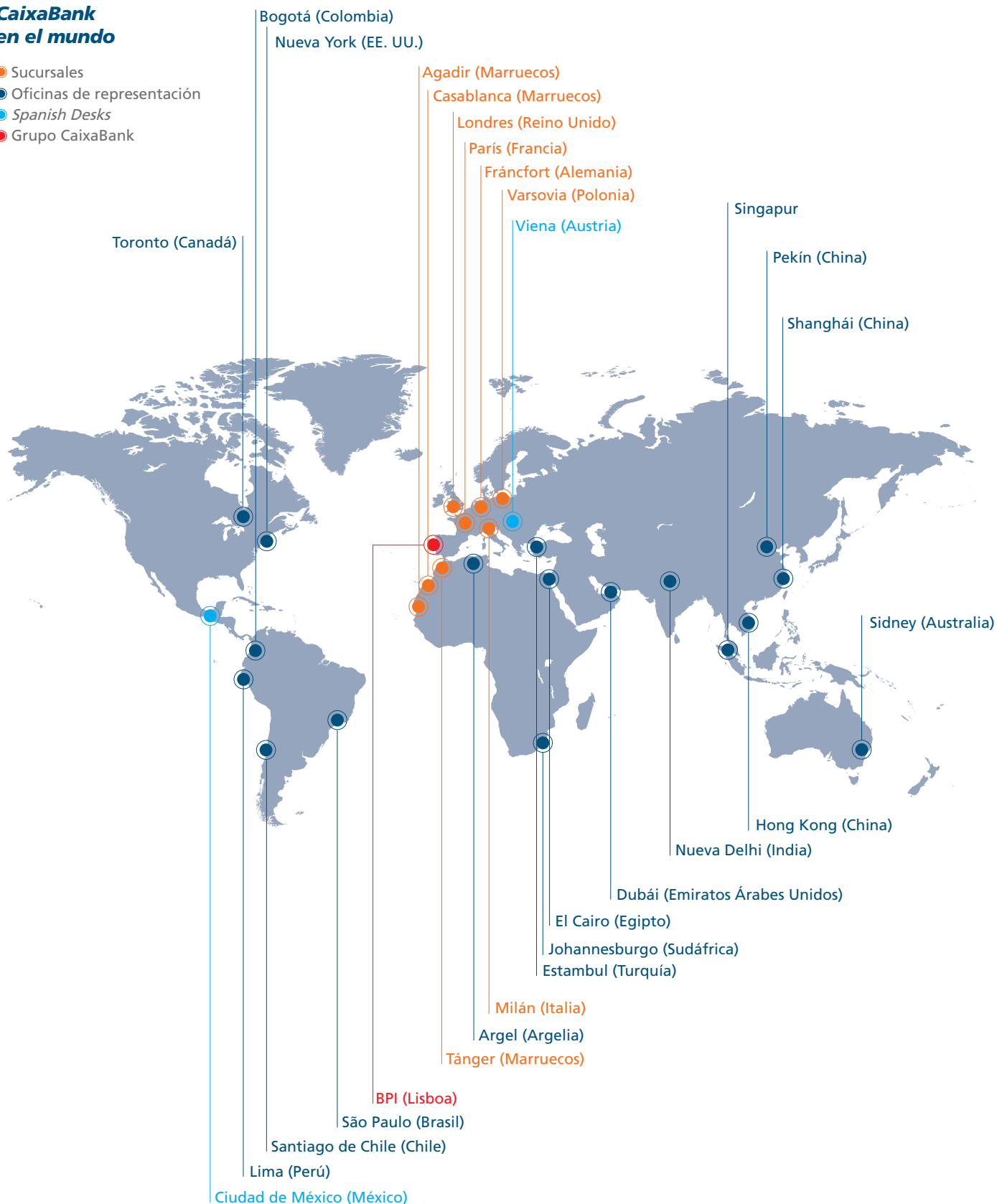
Calificación crediticia soberana				
Agencia de calificación	Rating*	Última modificación	Perspectiva	Última modificación
STANDARD & POOR'S	BB	14/11/25	Positiva	14/11/25
MOODY'S	Ba2	20/11/20	Positiva	22/05/26
FitchRatings	BB	05/06/26	Estable	05/06/26

Nota: *Una celda sombreada indica «grado inversión» y una no sombreada «grado especulativo».

¹ FMI (2026), «South Africa: 2025 Article IV Consultation».

CaixaBank en el mundo

- Sucursales
- Oficinas de representación
- Spanish Desks
- Grupo CaixaBank



Oficina de representación de Johannesburg/Sudáfrica

Johannesburg RO
13 Fredman Drive-Fredman Tower 9th floor, 02146 Sandton.
Johannesburg, Sudáfrica

Director: Ramiro Sebastiao
Tel: (+27) 82 8548789

